

El Eco de Cartagena

Diario decenal de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Notas de actualidad

Reñe... nos hemos ocupado de las malas condiciones en que se encuentra el departamento que respalda malísimos olores perjudiciales aglomerados en las calles públicas.

En tiempo oportuno llamamos la atención del Sr. Alcalde acerca de la limpieza y estado de las cauces del Almajó, y con el fin de evitar los malos olores de las aguas que surten a la población, osamos... para la propagación de enfermedades.

Nuestros... observaciones no han sido atendidas por los que tienen la obligación de velar por la salud pública... en que se encuentran la totalidad de las viviendas que pueden ser perjudiciales para la salud ha resultado por... que pretendíamos.

El paludismo es terrible asote que todo... en la presente época nos visita... presentado este año con carácter verdaderamente alarmante, pues según noticias que tenemos en la actualidad pasan de mil los que existen afectados de esa enfermedad.

El acantillado, los cauces del Arroyo... que afectan a la higiene y que de ellas nadie se ocupa, son los focos principales de la epidemia que hoy se ha presentado y que amenaza invadir la población.

Si con tiempo oportuno como decíamos se hubieran adoptado alguna medida, tal vez hoy no nos veríamos invadidos por el paludismo.

Dicen de Roma que ha informado al Vaticano... un corresponsal de la Agencia Hava, que las gestiones de Su Santidad, a las que se ha aludido en la asamblea de Kaimar, han sido interpretadas, insuficiente y falsamente.

El... de la paz, añadiendo que todos los documentos que se relacionan con este asunto serán debidamente publicados a la luz pública.

Es natural, naturalísimo, que al aflojamiento de resacas políticas y a la dispersión de lazos equitales de la raza española en la metrópoli, correspondan iguales dispersión y aflojamiento en el exterior. Convenir de estos enunciados a los políticos que se pasan la vida jugando a las primas, que tienen abandonada toda obra seria de gobernar, que no ven más allá de las exigencias del momento, que tienen colocado en el lugar del propio corazón, fuera empresa de ociosas magisterias, superiores a las de los que en quien trata estas cosas. Desafiando, pues, de todo intento en ese sentido, y nos damos por... que nos comprendan nuestros benévolo lectores.

En la efímera de un providencialismo en que a somos como artículo de fe, ¿qué sería de España? ¿Qué sería de la raza hispana en la presente crítica hora? ¿Qué labor sería y tenaz en nuestra Patria que pueda conducir a la expansión de su prosperidad y a la expansión, de su crédito en el mundo? ¿Pensar que podíamos ser... más privilegiadas de la tierra? Y bien, ¿qué frutos se desprenden de esa reflexión? ¿En qué aspecto de la vida, económico, social, político, internacional, podremos inquirir, en el actual estado de cosas, si siquiera la sombra de tal privilegio?

Vayamos a cuántas. Al descrédito interior, decimos antes, ha de corresponder el exterior, y el descrédito exterior estriba en el po o ningún miramiento en que sea tomada en cuenta nuestros tesoros espirituales esparcidos por el mundo. Precisamente ahora, por estos tiempos, se trata de demostrar que los Estados Unidos de América son la máxima grandísima por nosotros. Nuestra arte privada en las grandes ciudades de la Unión.

Monja sin barcos

Al rondarse la escuadra, alemana al enemigo sin lucha, primero, y después al ser hundida en aguas de Inglaterra ha sido recordado el comportamiento de los barcos mandados por el almirante Cervera, que en aguas de Santiago de Cuba se sacrificaron por el honor, por la dignidad de la patria, ofreciendo desigual combate a la escuadra americana que los sitiaba en aquel puerto.

Exactamente ahora qué se debe solemnizar el sacrificio de manera extraordinaria, porque a través de los años, lejano el recuerdo de aquella singular proeza, adquirió esta las magnitudes de lo épico.

Y, en este instante y hasta efémeras y este digno empeño de recordar solemnemente el sacrificio, sugiéranos algunas consideraciones, que vayan no está de más en esta hora, en que parece en nuestra patria todo subvertido, y sus hombres dirigentes, empujados en poner algunos grados de insignificancia a su pequeñez.

En primer lugar, pese a todas las argucias de nuestro enemigo de ayer, obcecados en presentarnos ante el mundo como un pueblo indigno de gobernar a otros pueblos; argucias que se trocaban en algo criminal con motivo de la violadura de la neutralidad de Maine y la tenaz negativa a someter al caso de esa violadura, que se nos achacaba, al juicio de un tribunal neutral, compuesto de hombres competentes, pase a tan feroz extremo de repulsa y saña; el tiempo, que todo lo depura y todo lo hace difuso, se ha encargado de hacernos justicia, la merecida justicia, y de aquellos sucesos que dieron margen a la guerra hispanoamericana y de aquellas peripeyas de la misma guerra, sólo se menciona, como digno de recordación, no los hechos del vencedor, como suele ocurrir siempre, sino las empresas altas y gloriosas del vencido.

El hecho anterior es ciertamente digno de que nos envanecemos. Basta esa justicia, que arranca del mismo pueblo que nos infringió el agravio, para reparación de nuestra dignidad y nuestro honor. Claro es que no estaría de más que el pueblo norteamericano llevara esa reparación al grado de hacer la patente con algún acto resonante, en lo que atañe al recuerdo del «Maine», que envolviera la satisfacción merecida por el ultraje de ayer.

Otra consideración es la que se desprende del recuerdo de tanta distribución, tanta ironía, tanta injusta sospecha con respecto a la conducta de nuestros marinos, puestos hoy como ejemplo en el mundo de heroísmo y valor. Se requiere la lectura de algunas páginas gloriosas escritas por nuestros marineros, no solamente en Santiago de Cuba, sino también en Cavite, para comprender hasta qué extremo de abnegación llevaron su conducta aquellos hombres en aquellos combates, en tan heroicos combates, contra enemigos poderosos batidos por acorazados potentísimos, batidos por la metralla enemiga, sacrificándose como lo hacían los hijos de España, de recuerdo imperioso.

Y finalmente, el recuerdo de aquel ambiente de frivolidad con que los políticos españoles recibieron la noticia de nuestro desastre, ambiente del que tan solo se sustrajeron contados hombres de buena voluntad, como el insignificante Costa, que tanto se singularizó flagelando los vicios y males que habías provocado la «debaule»; el recuerdo de aquel ambiente acude a nuestra imaginación en esta hora en que salimos más por la Providencia de Dios que por las previsiones de nuestros políticos, de los peligros de la configuración, esos mismos hombres especializados en la ciencia de gobernar siguen dedicados a la vergonzosa tarea de hacer política, que ya en ninguna parte del globo civilizado se practica, pues lo que demandan los pueblos es el ejercicio de una buena procuraduría que genere una mejor administración y fomento de sus intereses.

Españoles, sencillamente, las reflexiones que nos sugiere el recuerdo de aquel heroico desastre, en el que nuestro ejército de mar y tierra hizo una vez más de Quijote, y nuestros políticos de Sancho Panza, pues para que no faltara nada al cuadro, algunos de los que vieron en Madrid la famosa tarde del desastre colonial, los toros desde la barreira.

M. SANCHEZ DE ENCIENO.

El amor de la lectura

Siempre ha sido el amor de la lectura la pasión de los grandes hombres. Lesmos que Aristóteles alimentaba su espíritu con la multitud de libros que las riquezas de su discípulo Alejandro le facilitaban. Patón lea asimismo los libros de los sabios que le habían precedido. Catón de Utica llevaba consigo un libro siempre que iba al Senado, para divertirse en él mientras se juntaban los senadores. Era tal la pasión que tenía por la lectura Plinio el Abogado, que al ser dispensado de leer mientras comía.

El ejercicio de la lectura constituye una pasión muy razonable, por las utilidades que proporciona al hombre; es una diversión para aquellas personas cuando faltan las ocupaciones o las diversiones. La consideramos como un entretenimiento más digno de un hombre y como la mejor ocupación de todos; pero entendiéndose en los lectores «por pasatiempo», que... «la lectura hace la vida incoherente»; la de dulce y honesto reposo, más dulce que todos los negocios del mundo. Los lectores por pasatiempo, bien deberán entender que hay muchas lecturas, y periódicos dignos del menosprecio, por su mal gusto, por su poca importancia y por su ninguna utilidad; antes bien, juzgamos no hay entre ellos, muy peliagrosos, por el moral flojedad que inspiran y por las pinturas lascivas que se han en ellas, de la más vergonzosa pasión? Otras hay abominables, por la impiedad de sus máximas.

No opinamos, como algunos, que son en orar «que el hombre lo debe leer todo», sin parar mientes que hay letra que vivifica, como hay letra que mata; así, pues, siempre será en razón que lo que no es lícito decir ni escribir no deberá ser lícito leer.

Hay lecturas seductoras, de mucho atractivo, ya por la belleza de estilo, ya por lo bien presentado del libro, y esto sólo puede engañar a los lectores que se paran en las ilustraciones tipográficas y estampadas, en las palabras y no en el espíritu de la obra.

Somos de parecer que no se debe dejar la lectura de un libro por la belleza de su estilo, cuando por otra parte contiene cosas útiles e importantes. «Es carácter propio de los buenos ingenios dice San Agustín amar la verdad en las palabras, no las palabras solas».

En unos autores hay delicadeza de estilo; en otros se observa cierta dureza, y aunque esto sea un defecto, no deponen contra la bondad de una obra cuyo fondo puede ser bueno y bien combinado, independientemente de la dicción, que no es más que la corteza, y esto jamás hizo que las personas juiciosas dejasen la lectura de un libro si creyeran sacar de él algún conocimiento útil.

De Sociedad

Los que viajan. Un objeto de regeneración de la enfermedad que ha sufrido, ha marchado a los Alcázaros, nuestro amigo el Secretario de este Ayuntamiento don José Carrero.

En uso de licencia ha marchado a Palma de Mallorca el contador de este Ayuntamiento don Antonio Ripoll.

Marchó a Sevilla, acompañado de su joven esposa, el industrial de esta don Vicente Logroño Enriquez.

De Lórea ha llegado hoy el rico propietario de aquella ciudad don Saturnino Gallego Rojas.

Ha marchado a Almería, en viaje comercial, nuestro querido amigo don Mariano Vilas.

Procedente de Madrid, hemos tenido el gusto de saludar en ésta, a nuestro querido amigo y paisano, el notable doctor en Medicina, don Luis Calandrea, que viene con objeto de pasar una corta temporada al lado de su distinguida familia.

Virgilio lee las poesías de Julio, sin embargo de estar escritas de estilo despreciable, y preguntado que fué las leía, respondió: «Yo saco oro de este estercolero».

Somos de parecer que tales libros o escritos, de estilo poco agrable, deben siempre ser preferidos a cierta clase de lecturas, libros y periódicos, que no tienen otra ventaja y utilidad que hacer a los hombres violentos y desenfrenados.

El trabajo de pensar para decir y escribir tiene sus espinas, y unas dificultades, muchas veces superables al talento de los que las desprecian. Los lectores, aun los más delicados, los que jamás les parece estar una cosa bien hecha, deben considerar que el escritor más habil da a entender que es hombre, y por lo mismo, expuesto a cometer mil yerros. El autor más acreditado no es el que comete falta alguna, sino el que comete menos. No hay ninguno que no sea apreciable por una parte o por otra, ya sea por el estilo, ya por el pensamiento, ya por el orden con que trata la materia.

Sobre todo, es más fácil censurar un libro que componerlo. El talento de la crítica, aun la más juiciosa, es siempre inferior al de la invención y composición. La pasión que tienen muchos por leer todos los libros que pueden tener a mano es una pasión de intemperancia en punto a literatura, que agobia el espíritu sin ilustrarlo. Los antiguos se levantaron, con razón, contra este abuso.

Tal vez es nos diga que la uniformidad de la lectura es fastidiosa, que siempre unos mismos libros, cansan; mi gusto está en leer, ya un libro, ya otro.

Está bien; pero... ¿no es verdad que es propio de un estómago estragado querer probar todos los manjares que se presentan a la mesa, siendo así que su variedad más le daña que le aprovecha?

El leer muchos libros, y sobre toda suerte de materias, denota un espíritu ligero e inconstante, es preciso ceñirse a ciertos autores y meditar sobre ellos si se quiere que quede algo en la memoria, pues como se suele decir quien mucho abarca poco aprieta.

Bien conocida es la constancia de San Cipriano en la lectura de Tertuliano; no pasaba día en que no plulera le llevasen ese autor para leer y meditar su doctrina, pues bien persuadido estaba de que no es el número de libros el que puede hacernos sabios, sino la calidad de ellos.

F. SANCHIS ORDINES.

En Alsacia

Comentando la gestión de los franceses en Alsacia escribe un periódico parisiense;

«Van confirmando nuestros temores de que, por nuestras culpas, las poblaciones de Alsacia y la Lorena fuesen llevadas a establecer penosas comparaciones entre la administración alemana y la nuestra».

Un artículo en el que se expresaban en su tiempo estas quejas y que se publicó en París, fué suprimido en Mulhouse, un periódico «El Republicano», con lo cual los franceses entraron en relación con la censura francesa. Pero, por fácil que sea tachar un artículo, es en cambio imposible evitar que los actos de mal gobierno influyan sobre el estado de ánimo de un pueblo. Y en Alsacia la población empieza a estar edificada.

La comparación entre la administración alemana y la nuestra empieza en el terreno de los negocios. La voz pública denuncia amargamente nuestra inferioridad. He ahí lo que se oye todos los días: Servidnos cuando podáis pero fijad una fecha para que sepamos a que atenemos, y cumplir lo prometido».

Pero eso es imposible de obtener. Un tendero de Colmar se da cuenta de que su provisión de vinagre se agota, sin tiene tiempo, pero por precaución encarga un tonel. El encargo se hace en abril; se le comunica que recibirá la mercancía el quince de mayo. Pasa esta fecha, pasa todo el mes de junio, y nada. El primero de julio se comunica al exasperado tendero que hasta fin de septiembre no podrá tener vinagre. «Si los alemanes me lo hubiesen prometido para el 15 de mayo, lo tendría es el comentario, del tendero».

La administración alemana era rigida, pero ordenada. Pero Francia tiene por lo menos un Imperio indisoluble el de la libertad. Cuando las poblaciones de Alsacia y Lorena nos vieron llegar, creyeron que con nosotros llegaba la libertad. Pues bien: véase el siguiente párrafo. Es el artículo segundo de una orden firmada por Millerand y aparecida en el Boletín oficial de la Alta Alsacia el 21 de junio. Se dirige a los alsacianos-lorreneses «de edad correspondiente a las quintas desmovilizadas en Francia».

«Aquellos de dichos hombres dicen la orden que se distinguen como elementos de desorden serán llevados por los comisarios de la República ante las comisiones de selección, de igual modo de que la población civil no desahable del Alsacia Lorena».

En virtud de eso, los hombres libres de toda obligación militar, y que han vuelto a la nacionalidad francesa, pueden ser actualmente detenidos y conducidos sin previo juicio al campo de concentración de Grenoble. Y eso que se dijo que los franceses iban a Alsacia a acabar con las arbitrariedades alemanas.

En cuanto a los alsacianos de edad que las quintas no han sido desmovilizadas en Francia, sea cuando, como alsacianos, estén exentos de toda obligación militar, pueden ser «detenidos inmediatamente por la Gendarmaría por orden del administrador de la circunscripción, y remitidos a la autoridad militar».

Ahora bien: ¿Cuál es el resultado de esas arbitrariedades deplorables que abren la puerta a toda clase de pasiones y venganzas personales? El resultado es las más amarga desilusión».

Magnesia «Bishop» antiácida efervescente

Venta Farmacia Ruiz Stengro Centro Sanitas

CASAU-Fotógrafo

ha adquirido la potente «Lámpara Radium» con la que hace fotografías por la noche, sin molestia para el público observador con el más admirable.

OSUNA, 3-CARTAGENA

ber pasado en ésta una corta temporada, el reputado doctor en Medicina don Alejandro Benítez Ríos.

Notas varias

Para los primeros días del próximo mes de Septiembre, ha sido concertada la boda de la distinguida y bella señorita María de los Dolores Chacón Rivera, hija del exministro de Marina el vicesalmirante señor Chacón, con nuestro querido amigo y paisano, don José Guardiola Díaz.

La boda se celebrará en Madrid, donde reside la novia.

Los Excmos. Sres. de Merceder, han suspendido el recibir los sábados a sus amistades en los salones de la Comandancia General del Apostadero, hasta que termine la temporada de verano.

Con toda felicidad ha dado a luz una hermosa niña la esposa de nuestro apreciable amigo don José García del Real, capitán de la guardia civil.

Letras de luto

En la consagrada iglesia de la Cartad, se ha celebrado esta mañana de diez a once la Hora Santa en sufragio del alma de don Julio Soler Avellán y de don José Rodríguez.

Reiteramos a la familia de los finados nuestro pésame más sentido.